

SÉRIE ANTROPOLOGIA

125

**RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDADE Y
PROYECTOS DE GRAN ESCALA:
CIUDAD NUEVA FEDERACIÓN,
PROVÍNCIA ENTRE RIOS, ARGENTINA**

Maria Rosa Catullo

**Brasília
1992**

**RECONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD
Y PROYECTOS DE GRAN ESCALA:
Ciudad Nueva Federación, Provincia de Entre Ríos,
Argentina¹.**

Maria Rosa Catullo²

I - INTRODUCCION

La realización de Proyectos de Gran Escala generados por políticas nacionales e internacionales de desarrollo, tales como la construcción de ferrocarriles, trazado de autopistas o instalación de usinas hidroeléctricas, ha producido y produce en la actualidad, una serie de consecuencias de diversa índole (v.g., ecológicas, sociales, culturales) siendo una de ellas las relocalizaciones de población.

El interés de los científicos sociales por el análisis y la evaluación de estos procesos de relocalización poblacional especialmente aquellos producidos por la instalación de centrales hidroeléctricas se inició a mediados de la década del 60, siendo los antropólogos los que asumieron el liderazgo en esta área de investigación. Esto se debió a que la mayoría de la población reasentada, tanto a nivel mundial como en América Latina, ha estado conformada por grupos campesinos y población indígena. En contraposición, la construcción de represas hidroeléctricas en Argentina, ha provocado un mayor número de reasentamientos urbanos que relocalizaciones rurales. Así, la primera relocalización urbana que se produjo en la Argentina fue el reasentamiento de la ciudad de Federación (provincia de Entre Ríos), consecuencia directa de la realización de la represa binacional uruguayo-argentina de Salto Grande.

Comprendemos al reasentamiento de la población de Federación como un **proceso**, o sea, como una serie de eventos sucesivos a través del tiempo, cuya duración supera ampliamente los límites del cronograma planificado por los organismos responsables de la construcción de la presa y de la relocalización de la población al nuevo asentamiento. Como ha señalado oportunamente Bartolomé (1984: 113), los estudios realizados y la experiencia acumulada en anteriores reasentamientos poblacionales, nos permiten caracterizar a dichos procesos como "fenómenos complejos y multidimensionales de cambio social acelerado". Sus aspectos más relevantes son: a) la marcada concentración en el tiempo de los efectos que el PGE en este caso la represa de Salto Grande produce sobre la población afectada; b) el hecho de que esos "impactos" se originen dentro del contexto que Lins Ribeiro (1985, 1987) ha denominado **Proyecto de Gran Escala (PGE)**, concibiendo a éstos como una forma de producción caracterizada por tres dimensiones interrelacionadas: el gigantismo, el aislamiento y el carácter temporario y c) la naturaleza forzosa, compulsiva de estos traslados de población³.

¹ Agradecimiento: Agradezco a Leopoldo Bartolomé y a Gustavo Lins Ribeiro las oportunas y útiles sugerencias que realizaron al texto.

² Doctorando del Programa Conjunto FLACSO- UnB (Brasilia) en Estudios Comparativos sobre América Latina y el Caribe, Orientación Antropología (Brasil). Profesora de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

³ Para un desarrollo más detallado de la concepción y características de los Proyectos de Grandes Escala consultar Lins Ribeiro, 1985; 1987.

De acuerdo a los resultados de las investigaciones desarrolladas sobre esta temática, podemos afirmar también, que los procesos relocalizatorios vinculados a la instalación de represas hidroeléctricas desencadenan grandes modificaciones en los esquemas tradicionales de vida de las poblaciones involucradas y producen importantes cambios en todos los aspectos de la vida cotidiana de estos grupos relocalizados⁴. En consecuencia, generan en los mismos una crisis de identidad socio-cultural, llegando a alterar la forma en que esos sectores se identifican así mismos y cómo son visualizados e identificados por "los otros".

¿Ahora bien, cómo definimos el concepto de identidad y cómo concebimos la identidad local?

Sin dejar de reconocer los aportes que los estudios sobre identidad nacional o sobre identidades étnicas han dado a las Ciencias Sociales en general y a la Antropología en particular⁵, entendemos que esos usos del concepto de identidad no pueden ser excluyentes respecto a la aplicabilidad de dicho concepto a diferentes niveles de lo social. Como bien señala Zarur (1987:1), el concepto de identidad abarca desde el plano de atribución de status; pasando por sistemas de "construcción de la persona", por segmentaciones establecidas por sistemas totémicos y puede ser ampliado a distinciones de clase, o de cualquier categoría social, reconocida como tal por los integrantes de una sociedad.

Ese reconocimiento está dado por la confrontación con "los otros". Los hombres, en continuo contacto, establecen necesariamente relaciones sociales determinadas, de cooperación, o de oposición es decir, dominan o son dominados construyendo una "visión de mundo" que los califica e identifica como miembros de grupos, clases, minorías, sociedades, ciudades, culturas. En síntesis, la identidad es una **categoría relacional** que se construye por **oposición**.

En este sentido la identidad no es apenas el producto inevitable del contraste, sino el propio reconocimiento social de la diferencia, diferencia que expresa en última instancia, relaciones de poder. En consecuencia, la identidad es una categoría relacionada con procesos activos de confrontación, de conflicto, de manipulación⁶, (Brandaño, 1986:42).

Conjuntamente con estos procesos de confrontación existen otros aspectos que podríamos considerar básicos para la conformación de una **identidad local**, como son **el territorio y el pasado**, es decir, un pasado que, como manifiesta Zarur (1989:2), procura explicar y/o justificar la percepción de las diferencias entre categorías sociales y que en el

⁴El antropólogo norteamericano Thayer Scudder - uno de los pioneros de los estudios sobre los efectos sociales de la construcción de grandes represas- acuñó el concepto de **Stress Multidimensional de Relocalización** para englobar las consecuencias fisiológicas, psicológicas y socioculturales que estos grandes emprendimientos hidroeléctricos producen en las poblaciones involucradas (T. Scudder y E. Colson, 1982).

⁵Queremos destacar los aportes fundamentales que significaron los trabajos de Moerman (1965, F. Barth (1969) y A. Cohen (1969) para una nueva utilización del concepto de identidad en el área de la Antropología. A partir de los mismos, se iniciaron nuevos debates teóricos e investigaciones empíricas como las que realizara Roberto Cardoso de Oliveira (Cf., v.g., 1971, 1974, 1976).

⁶Entendemos por manipulación al acto de negar o afirmar la identidad de acuerdo a los contextos sociales donde se desarrollan las relaciones entre los "unos" y los "otros". Para una mayor comprensión del concepto de identidad; consultar: Cardoso de Oliveira, 1971.

caso de sociedades complejas como la nuestra, esas diferencias tienen su punto de partida en la desigualdad ocasionada por relaciones de poder.

A partir de estos tres aspectos: **territorio, pasado y confrontación con los otros**, analizaremos el proceso de construcción de la identidad federaense concebida como una **identidad local** o sea, qué elementos justifican el sentido de pertenecer, de conformar una categoría particular: "los federaenses"; y qué características los diferencian, los contraponen a "los no federaenses" a nivel regional. Posteriormente, expondremos cómo la identidad de los federaenses se reafirmó o se modificó durante el proceso de relocalización. Partimos del presupuesto que todo proceso relocalizador representa un espacio social donde la identidad puede ser reconstruida, reafirmada y/o manipulada tanto por los propios afectados por el realojamiento como por los otros actores involucrados en dicho proceso relocalizador⁷.

II. PRESENTANDO EL PROYECTO DE GRAN ESCALA

La usina hidroeléctrica de Salto Grande se ubica en la provincia de Entre Ríos sobre el río Uruguay, en el paraje denominado Ayuí, 18 km al norte de la ciudad de Concordia y 30 km al sur de la ciudad Nueva Federación⁸. Planificada originalmente como un complejo hidroeléctrico de múltiples propósitos (v.g., producción de energía, riego, navegación, desarrollo de riqueza ictícola, desarrollo regional) en la actualidad su función primaria es el aprovechamiento del río Uruguay para la generación de energía eléctrica.

Su construcción - finalizada en abril de 1979 - produjo un embalse de 140 km. de longitud y 73.800 has. de superficie que se prolonga hasta la localidad de Monte Caseros, al norte de la provincia de Corrientes (Argentina). Este lago artificial sumergió áreas rurales y algunos centros urbanos siendo inundada casi en su totalidad la planta urbana de Federación, ubicada en el noroeste de la provincia de Entre Ríos. En conocimiento de estas consecuencias del PGE, las autoridades provinciales dispusieron en 1972 las medidas pertinentes para erigir una nueva ciudad de Federación (Entre Ríos, 1973: IG-7) que tuvo como corolario el traslado de gran parte de la población federaense a partir del mes de marzo de 1979.

⁷Los principales actores de un PGE y especialmente de un proceso de relocalización son los siguientes: a) la población involucrada (posibles relocalizados) y la población en general, especialmente, los sectores que habitan en la región donde se inserta el PGE; b) las estructuras gubernamentales (nacionales; regionales y locales) relacionadas con el PGE y/o con el Programa de Relocalización; c) las entidades responsables de la planificación y ejecución del PGE y de los nuevos asentamientos; d) los entes internacionales que avalan, financian y controlan la realización del PGE y eventualmente del Programa de Relocalización.

⁸En este trabajo denominamos **ciudad de Federación** a la planta urbana existente hasta la relocalización poblacional que comenzó en el mes de marzo de 1979. El actual asentamiento es la **ciudad Nueva Federación**, en tanto designamos como **Remanente Vieja Federación** al área inundada del ex-emplazamiento.

II - MANDISOVI - FEDERACION - NUEVA FEDERACION: ... UN POCO DE HISTORIA⁹

"Al inundar la actual Federación, el lago de Salto Grande tapará doscientos años de historia no escrita casi, desconocida por la mayor parte de los argentinos y de los propios federaenses. Mandisoví - Federación - Nueva Federación: tres emplazamientos y una misma continuada historia bisecular. Una comunidad que por dos veces se desplaza buscando mejor ubicación: del arroyo al río, del río al lago, con perentorio abandono del recinto material de sus hogares. Contingencias ajenas de la voluntad de sus habitantes así lo determinaron, debiendo ceder el caudal emotivo, que encierran las paredes hogareñas, por pobres que sean, al impulso del progreso general de la región o del país. (Poenitz, 1977:1).

El noroeste de la provincia de Entre Ríos fue ocupado hasta la primera mitad del siglo XVIII por grupos de indígenas nómades de origen charrúa¹⁰ siendo el puerto de San Antonio de Salto Chico - actual ciudad de Concordia el primer asentamiento permanente del área.

Con posterioridad a la expulsión de los Jesuitas, acaecida en el año 1767, se instaló en la región una administración civil que inició la explotación pecuaria de la zona. Se perfeccionó la ruta que unía Yapeyú (Pcia de Corrientes) con el puerto de Salto Chico (Provincia de Entre Ríos), a la vera de la cual se fueron estableciendo estancias con explotaciones de ganado y plantaciones de frutales que funcionaban como proveedores de materia prima y como posta para viajeros y mercancías a lo largo de dicha ruta.

Una de estas postas era la **estancia de Mandisoví** - origen de la ciudad de Federación-situada a orillas del arroyo que le dió nombre al lugar: Mandisoví-Guazú¹¹ (Burna, 1976: 1). La buena posición de la estancia y la fertilidad de los campos favoreció la instalación de guaraníes¹² como también, hacia fines del siglo XVIII, de grupos ganaderos¹² españoles¹³.

⁹Nos parece importante destacar que la reconstrucción de la historia de Federación la hemos realizado a partir de trabajos de historiadores locales y regionales y de sus "protagonistas": la sociedad federaense. Es decir, que presentamos una historia a partir de los propios actores sociales alejándonos, de esta manera, de la "historia oficial".

¹⁰Los charrúas fueron un grupo indígena que habitó en la zona pampeana de la República Argentina y en casi todo el actual territorio de la República Oriental del Uruguay.

¹¹De acuerdo a la denominación indígena, MANDISOVI significa **bagre verde o azul** (Burna, Op.cit., 1).

¹²Los guaraníes habitaron y habitan el Chaco - donde predominan los grupos Guaycurúes- y el Nordeste de la República Argentina; el territorio de la actual República del Paraguay y la parte sur de actual territorio brasileño.

¹³A fines de 1869 ya Mandisoví poseía una pequeña capilla con una imagen de Nuestra Señora, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, la cual había sido tallada en madera por los indios en tiempos de los Jesuitas (Poenitz, Op. cit., 3). Esa imagen continuó siendo venerada en la primera parroquia construida en Federación y actualmente se encuentra en el Museo Regional de Nueva

Llegado el año 1810 el **Gral. Belgrano**¹⁴, al iniciar la campaña al Paraguay, fundó oficialmente el pueblo de Mandisoví y fijó su jurisdicción. A partir de 1811 Mandisoví se convirtió en permanente guarnición militar para la vigilancia de la frontera con Brasil, fue escenario de enfrentamientos entre los diferentes sectores regionales siendo varias veces saqueado y abandonado.

Además, Mandisoví no prosperaba por su ubicación mediterránea; por esta causa fue absorbido paulatinamente por la ciudad de Concordia dada su mejor ubicación para el tráfico comercial por vía fluvial.

Después de tantos enfrentamientos y saqueos, en el año 1846, el Gobernador de Entre Ríos, General Justo J. de Urquiza, acordó la reconstrucción del pueblo, en un lugar donde funcionara como puerto y apoyo del tráfico carretero. Se trazaron calles y manzanas quedando cumplida la tarea para marzo de 1847. Se instruyó a la población de Mandisoví y se ordenó el traslado a la nueva villa, que por disposición del General Urquiza se llamaría "**Pueblo de la Federación**" (Burna, 1976: 4-5).

A partir de 1850, y con el arribo de inmigrantes de origen europeo, Federación se convirtió en un importante centro económico-comercial. A ella llegaban pequeñas embarcaciones que bajaban del Alto Uruguay transportando yerba y maderas para la construcción y también las tropas de carretas que las conectaban con el interior de la provincia de Entre Ríos.

El apogeo comercial y demográfico de Federación en el siglo pasado puede fijarse en el año 1874 cuando se convirtió en punta de rieles del ferrocarril del Este Argentino (actual ferrocarril Gral. Urquiza); pero en abril de 1875 la prosperidad se quebró bruscamente y se inició un vertiginoso descenso de la dinámica lugareña ya que se inauguró un nuevo tramo ferroviario por lo cual se trasladó el flujo comercial hacia la ciudad de Monte Caseros (provincia de Corrientes) (Entre Ríos, ENFYSA, 1974:137). Se inició entonces, una organizada y sistemática política pobladora a través de la radicación de familias de inmigrantes agricultores en las quintas y chacras de los alrededores del pueblo produciéndose una transformación económica, social, étnica y cultural del área.

Paulatinamente, se crearon la Colonia del Ejido y el casco urbano de Federación se transformó en proveedor de servicios de esta colonia; pudiéndose afirmar que fue durante este período que Federación inició su **función de abastecedor de servicios a las colonias**. Este rol fue adquiriendo connotaciones superiores debido a dos causas fundamentales: la designación de Federación como Cabecera de Departamento que tuvo lugar en el año 1884 y la colonización de grandes extensiones de tierras cercanas a la ciudad a partir de 1900. Es así como se fueron conformando a alrededor diversas colonias, unas, producto de planes nacionales de colonización (v.g., colonia La Paz, La Nueva, La Argentina, La Gloria, Racedo, Las Flores, El Bizcocho) y otras por iniciativas privadas, tales como colonia Del Ensanche, La Alemana y Santa Ana (actual, poblado de Santa Ana) (Entre Ríos, ENFYSA, 1974:60).

Respecto al rol industrial desarrollado por la ciudad, el mismo tiene sus

Federación. Su importancia radica en que la Inmaculada Concepción fue adoptada como Patrona protectora de Mandisoví y posteriormente de Federación.

¹⁴El General Belgrano es uno de los "héroes" de la Historia Argentina por las luchas que realizó contra los españoles y por ser el creador de la bandera argentina.

antecedentes en los albores de la fundación de la ciudad de Federación ya que la **actividad maderera** es tradicional en la zona. Sin embargo, si bien se contaba con la materia prima indispensable, no se poseían los medios necesarios para industrializar localmente la madera que llegaba por el río Uruguay desde el Brasil. La mayor parte de la madera era enviada a Buenos Aires para su industrialización reportando a la localidad muy bajos excedentes. No obstante, estos pequeños excedentes permitieron la instalación de los primeros aserradores en el año 1923. De allí en más, con la implantación de otras ramas de la industria (v.g., aceiteras, fábricas de alimentos y bebidas) y con la continuación de una tradicional curtiembre, Federación fue estructurando su **actividad industrial** la cual, a pesar de grandes fluctuaciones, continúa perfilándose como la actividad económica más importante de la ciudad.

En estas páginas hemos presentado un breve panorama de la historia de Federación. Las etapas posteriores de la "historia" de la ciudad forman parte del proceso de relocalización poblacional, por lo tanto puntualizaremos a continuación los hechos más importantes de dicho proceso¹⁵.

En el año 1946 se suscribió el convenio entre la República Argentina y la República Oriental del Uruguay a través del cual se acordaba la construcción de la represa de Salto Grande cuyo embalse inundaría además de zonas rurales, gran parte de la planta urbana de la ciudad de Federación y un barrio del poblado de Santa Ana. A fines de 1973 se firmó la reglamentación de este convenio que establecía que la construcción de la ciudad Nueva Federación y la ejecución del traslado de la población a la misma estarían a cargo del gobierno de la provincia de Entre Ríos.

En el mes de abril de 1974 se iniciaron las obras tendientes a la realización de la represa de Salto Grande; y en octubre del mismo año se llevó a cabo un plebiscito por el cual la población federaense eligió el futuro emplazamiento de la nueva ciudad siendo seleccionada la zona La Virgen-Federación, distante cinco kilómetros de la ciudad de Federación. En abril de 1977 comenzó la construcción de Nueva Federación y el primero de abril de 1979 se puso en marcha la represa de Salto Grande. Comenzaba el paulatino traslado de la población de Federación al nuevo emplazamiento - que todavía estaba en plena construcción iniciándose una nueva etapa en la historia de la sociedad federaense.

Esta síntesis histórica de la ciudad de Federación expone aspectos fundamentales para el proceso de identificación de su población. El significado que representa ser habitantes de una "hija" del General Belgrano; la vocación ribereña intimamente relacionada con el rol portuario y la actividad "maderera"; la integración con su hinterland al configurarse en centro de servicios para las colonias conformadas a su alrededor; la constante confrontación con los otros dos centros urbanos de significación a nivel regional: Chajarí y Condordia y los traslados que la población debió realizar por un comun denominador: el PROGRESO, representan factores básicos en la conformación de la identidad local, de la identidad federaense.

¹⁵Para un análisis detallado del proceso de relocalización de la ciudad de Federación, consultar Catullo, 1986.

IV - EL TERRITORIO FEDERAENSE¹⁶

"...Es un pueblo tranquilo,(...) La gente está acostumbrada a vivir mas en su casa que... Aquí a las diez de la noche, a las once de la noche ya hay muy poca gente, ya nos hemos hecho a una costumbre así, de **pueblo chico**, es muy distinto al movimiento de una ciudad... (Habitante de Federación, Enero de 1979)

La ciudad de Federación, cabecera del departamento homónimo, estaba emplazada sobre la margen del río Uruguay. Los centros urbanos más próximos a ella eran la ciudad de Chajarí (Departamento de Federación, Provincia de Entre Ríos) al norte y la ciudad de Concordia (Departamento de Concordia, Provincia de Entre Ríos) al sur. Era la segunda ciudad de su departamento en lo que a población se refiere, constituyendo Chajarí el centro urbano con mayor población del departamento Federación. Según datos del Censo Nacional de 1970 el municipio, con una extensión de 625 has, contaba con una población de 6.162 habitantes, correspondiendo el 79% (4.876 habitantes) a la planta urbana y el 21% (1.286 habitantes) al Ejido de Federación.

Federación estaba estructurada, como la mayoría de las pequeñas ciudades argentinas, sobre el clásico trazado en damero legado por las "Leyes de Indias" (Entre Ríos, 1973: IG-48) y fue caracterizándose de acuerdo al desempeño de diferentes roles: portuario, ferrocarrilero, de servicio a las colonias, industrial y muy secundariamente, turístico.

La evolución de las funciones económicas y del accionar de las diferentes fuerzas sociales fueron determinando una particular organización del espacio urbano en el cual se distinguían diferentes "barrios" o distritos urbanos¹⁷ que plasmaban claramente las desigualdades de la organización socioeconómica federaense.

Referente a la actividad económica, Federación presentaba un movimiento industrial importante que tomó gran impulso a partir de la década del 60 dado el aumento de forestación en las zonas vecinas a la ciudad y la instalación de nuevas industrias madereras. Es lógico, entonces, que sea la industria maderera la que haya definido la evolución de la actividad industrial federaense¹⁸.

Respecto a la **imagen** de la ciudad¹⁹ queremos destacar tres aspectos dado el grado

¹⁶Un análisis detallado de la estructura urbana y de los aspectos económico y social de la ciudad de Federación se encuentran en: Catullo, 1981-1984 y 1985-1986.

¹⁷Los distritos urbanos de Federación conforman" secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes (...) en el que el observador entra en su seno mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica. Siempre identificables desde el interior, también se los usa para la referencia exterior en caso de ser visibles desde afuera" (Lynch, 1976: 48).

¹⁸El papel preponderante de esta rama manufacturera en las actividades productivas locales estaba dado por el número de establecimientos y por el mayor promedio del valor agregado por unidad fabril. Así, según datos del Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda de la Provincia de Entre Ríos (1973, IE:27) la rama **maderas y muebles** representaba en el año 1972 el 70% del Producto Bruto Interno de la industria federaense.

¹⁹La **imagen** de una ciudad es un proceso bilateral entre el observador (el habitante) y su medio ambiente. Dentro del proceso de orientación es el vínculo estratégico, es decir, la representación

de modificación que tuvieron a causa del proceso de relocalización. En primer lugar, la ciudad no presentaba una imagen integral, globalizadora sino que era "la resultante de una suma de imágenes captadas, en forma aislada y con una escasa vinculación estructural entre sí o a veces con una relación directamente contrapuesta" (Entre Ríos, 1973: IG-51). Esas imágenes aisladas estaban representadas por los distintos modos específicos de apropiación del espacio individual y social, en suma, por los diferentes distritos urbanos.

No obstante, la imagen de la ciudad adquiría para el habitante de Federación, una marcada particularidad por la presencia permanente del **VERDE** que actuaba como factor aglutinador dominante de esas imágenes aisladas. La importancia del verde desdibujaba la trama urbana y desmaterializaba la presencia de las construcciones (Entre Ríos, 1973: IG-52). Otro elemento que contribuía a estructurar una imagen singular de la ciudad era el **RIO URUGUAY**, puesto que los procesos sociales y económicos locales más significativos se relacionaban con la localización costera de Federación. De esta forma, el **VERDE** y el **RIO** conformaban dos elementos esenciales para la autoidentificación de los federaenses.

V- LA CONFRONTACION A NIVEL REGIONAL

Cercanas a la ciudad de Federación y a la ruta nacional No 14 se fueron conformando desde fines del siglo pasado una serie de colonias a través de programas de colonización estatales y privados. Estas colonias, junto con el pequeño poblado de Santa Ana, situado al norte de la ciudad de Federación, conformaban el área de influencia federaense dado los diversos servicios urbanos que prestaba Federación (v.g., administrativos, comerciales, sanitarios, religiosos, educativos)²⁰.

Además de las relaciones con las colonias, Federación presentaba una constante relación con los centros urbanos más próximos a ella: Chajarí al norte y Concordia al sur. Estas relaciones presentaban diferentes características. En el caso de Chajarí, su población ha sido y es el rival tradicional de los federaenses por diversas razones. En primer lugar, esta rivalidad se agudizó cuando Federación fue designada Cabecera Departamental pues Chajarí, perteneciente al mismo departamento²¹, ha luchado denodadamente para quitar esa función a Federación. Los habitantes de Chajarí siempre han considerado que deben ser Chajarí la que ocupe la Cabecera Departamental ya que su desarrollo demográfico, social y económico ha superado ampliamente al de Federación. En realidad, debemos aclarar que desde la década del 60, Federación sólo cumple las funciones administrativas; en contraposición, Chajarí ha ido complejizando sus funciones a nivel regional tanto en lo económico, como en lo social y en lo político produciendo un lógico descenso de los roles ocupados por la ciudad de Federación.

mental generalizada del mundo físico exterior que posee el individuo (Lynch, 1976:12).

²⁰En la determinación del área de influencia de la ciudad de Federación intervienen diversos factores: las vías de comunicación (rutas, ferrocarriles); los límites geográficos (arroyos, bosques); la presencia de servicios (comerciales, sanitarios, administrativos, etc.) y factores sociales de gran importancia como son las relaciones de parentesco.

²¹Los **departamentos** representan una división legal interprovincial, en tanto la **región** está delimitada en función de la geografía -en este caso las ciudades forman parte de la zona costera al río Uruguay- y del interjuego de las fuerzas económicas, políticas y sociales.

De esta manera, Chajarí continúa rivalizando con Federación para detentar todos los poderes departamentales y mejorar su posición a nivel regional y comienza a competir en algunas áreas con la ciudad de Concordia, cabecera del departamento homónimo y una de las tres ciudades más importantes de la provincia de Entre Ríos²².

En síntesis, estas relaciones de confrontación se han dado, y se dan en la actualidad, dentro de una estructura regional donde la ciudad de Concordia concentraba y continúa concentrando las fuerzas económicas, sociales y políticas; Chajarí, con dimensiones mucho menores, ha estado en continuo proceso de desarrollo y expansión y en contraposición, la ciudad de Federación ha sufrido una paralización de su crecimiento demográfico, económico y socio-político a partir de la década del 60, y con mayor intensidad en la década del 70, a causa de la "Espada de Damocles" que pendía sobre ella: la construcción de la presa de Salto Grande y su consecuente inundación y traslado.

Ahora bien, ¿cuáles son los factores que distinguen a los federaenses como tales dentro de este sistema regional? Consideramos importante destacar algunos factores que a nuestro juicio distinguen desde "el afuera" a los pobladores de la ciudad de Federación.

Siendo Chajarí el rival tradicional de Federación a nivel regional, ha sido esta relación la que ha aportado los factores más significativos para la identificación de los federaenses. En primer término, podemos contraponer la ubicación litoral de Federación con la situación mediterránea de Chajarí. La vocación ribereña de los federaenses -conservada a pesar del reasentamiento poblacional²³ ha sido siempre reconocida por las poblaciones vecinas transformándose en uno de los elementos significativos en el proceso de identificación de los habitantes de Federación. Los pobladores de Chajarí han designado, quizá con un tono entre irónico y peyorativo, a la población de Federación con el nombre de "**BAGREROS**" y éstos les han respondido identificando a los chajarienses como "**PANZAS SUCIAS**" por no estar ubicada Chajarí a la vera de ningún río o arroyo²⁴.

El otro factor que ha diferenciado a los habitantes de Federación desde "el afuera", desde la comparación con "los otros" representativos a nivel regional, es el factor étnico. Generalmente, el continuo desarrollo de Chajarí y de algunas colonias (v.g., La Alemana, La Argentina) respecto a Federación ha sido fundamentado a partir de la configuración étnica de las mismas. De esta forma, Chajarí presentaría, según el "senso común", una población mayoritariamente "gringa", es decir, de origen europeo y especialmente de origen

²²En la confrontaciones Federación/Chajarí; Federación/Concordia y Chajarí/Concordia no podemos dejar de considerar las diferencias demográficas. Según el Censo Nacional de Población de 1980 Federación presentaba 8.845 habitantes -contando la población migrante que estaba finalizando la construcción de la nueva ciudad-; la ciudad de Chajarí poseía 17.239 habitantes y la ciudad de Concordia contaba con 105.630 habitantes.

²³La ubicación del nuevo emplazamiento de la ciudad de Federación fue elegido por los propios federaenses a través de un Plebiscito Popular efectuado el 12 de octubre de 1974. De los cinco lugares posibles -según los estudios realizados por técnicos de la provincia de Entre Ríos- los federaenses eligieron su actual ubicación por dos factores básicos: a) la corta distancia con la antigua ciudad y b) la ubicación del nuevo centro urbano respecto al lago de Salto Grande.

²⁴Los bagres son peces de río de gran dispersión en la Argentina. Se puede afirmar que el bagre es el pez más ordinario de Argentina por lo que tiene un escaso valor económico. En consecuencia, la denominación " bagreros" tiene una connotación claramente peyorativa.

italiano y alemán, en tanto Federación estaría conformada por una numerosa población "criolla", producto del mestizaje de europeos con la población nativa. Mas allá que los datos comprueben o no esta segmentación étnica es importante señalar que en esta imagen de los federaenses se dan los mismos fundamentos usados para explicar el desarrollo desigual existente entre la provincia de Entre Ríos - donde se afincó gran parte de la población inmigrante europea - y la provincia de Corrientes, ubicada al norte de Entre Ríos, que presentaría una mayoría de "criollos". Es decir, que tanto a nivel regional como provincial se reproduce y se consolida una ideología discriminatoria y estigmatizadora de la población "criolla" que legitimó la "superioridad" del inmigrante europeo para llevar a cabo "la transformación" económica, social y cultural de la Argentina desde fines del siglo XIX y que tiene sus orígenes en los idearios positivistas y evolucionistas que sirvieron de base a la conformación del Estadonación argentino.

VI- LA IDENTIDAD LOCAL Y EL PROCESO DE RELOCALIZACION DE LA CIUDAD DE FEDERACION

El proceso relocalizador de la ciudad de Federación se inició mucho tiempo antes del traslado poblacional al nuevo asentamiento, que comenzó en el mes de marzo de 1979. Si bien no podemos afirmar que dicho proceso comenzó en el año 1946 con la firma del acuerdo argentino-uruguayo para la realización de la represa de Salto Grande, es importante señalar que las sucesivas postergaciones que sufrió el proyecto hidroeléctrico retardaron el desarrollo de Federación, relegando su significación a nivel regional. Ya en la década del 70, se verificaron los primeros efectos de la futura relocalización sobre la población federaense.

En los siguientes apartados expondremos en forma sintética algunos momentos críticos y problemáticos del proceso relocalizador así como las respuestas de la población federaense, que resultan relevantes para nuestros objetivos.

VI.1 - ¿EL FUTURO DE LA NUEVA CIUDAD AMENAZADO?

En junio de 1976 - tres años después de haberse iniciado las obras para la instalación de la usina hidroeléctrica de Salto Grande - el gobierno de la provincia de Entre Ríos y la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (Delegación argentina) ratificaron el convenio que fuera suscripto en el mes de marzo de 1976²⁵ modificando los plazos fijados en el cronograma inicial. Las autoridades provinciales se comprometían a adjudicar las nuevas viviendas del futuro asentamiento antes del 30 de agosto de 1977 atrasando un año el plazo establecido en el anterior convenio.

A pesar de la ratificación de éstos convenios, el Ministerio de Economía de la Nación impuso una serie de reajustes financieros al presupuesto inicial del programa

²⁵Debemos recordar que debido al Golpe de Estado ocurrido en la Argentina y que derrocara al gobierno justicialista el 24 de marzo de 1976, los convenios suscriptos con anterioridad debieron ser ratificados o rectificadas por las nuevas autoridades de la Comisión Técnica Mixta (Delegación Argentina) y los gobiernos "de facto" provincial y nacional.

relocalizatorio en principio fue del 30% pero luego sufrió reducciones adicionales que amenazaron seriamente la construcción del nuevo centro urbano y por lo tanto de todo el programa de relocalización realizado por los entes provinciales. El gobierno nacional proponía indemnizar a cada propietario de la ciudad de Federación y estimulaba que la mayor parte de la comunidad se trasladase a las ciudades más cercanas: Chajarí y Concordia. Esta solución fue bien recibida por la mayoría de la población de la provincia de Entre Ríos, y especialmente por los habitantes de Chajarí y Concordia, puesto que se beneficiaban doblemente: por un lado, las erogaciones ocasionadas por la realización del programa relocalizador podían ser invertidas en otras obras provinciales; y por otra parte, las comunidades receptoras de la población federaense aumentarían no sólo su caudal demográfico sino también su importancia social y política a nivel regional y provincial.

La indecisión gubernamental sumergió a la comunidad de Federación en un clima de incertidumbre y tensión. El federaense vivía en un estado de inseguridad permanente respecto a su futuro; no conocía dónde iba a vivir, dónde trabajaría, qué pasaría con sus familiares, sus vecinos, sus amigos. La comunidad sentía que la destrucción de su ciudad significaba la pérdida no sólo de los bienes materiales sino también de su patrimonio social y cultural, en suma de su identidad colectiva, pérdida expresada claramente por un habitante de Federación en el siguiente pasaje: "...Yo entiendo que el pueblo es la primer... bueno, la primera sociedad es la familia, no es cierto? Pero la segunda es su pueblo, su pueblo. **Es decir que si a mi me destruyen la sociedad de mi pueblo resulta que me están afectando moralmente como si me destruyeran mi hogar o que me quitaran, en caso... la patria, no?** (...) Eso es lo que la gente no comprende. porque estamos ligados por una serie de conexiones, así... sociales, como la parentela, los amigos. De pasar así dicen, bueno, yo le pago y usted se va, entonces éste agarra para allá... es decir, quedamos como los judíos, sin patria, no?". (subrayado nuestro).

Entre las escasas posibilidades de participación que permitía el sistema político vigente, algunos industriales y comerciantes organizados a través del Centro de Comercio, Industria e Intereses de Federación se movilizaron para forzar una decisión favorable para la construcción de la nueva ciudad.

Por fin, el 30 de septiembre de 1976 el gobierno nacional aprobó la construcción de la nueva ciudad. Toda la comunidad festejó la decisión; la población de Federación celebraba la continuidad de un pasado colectivo y un territorio común y la posibilidad de un futuro común. Todos salieron a las calles, organizaron una manifestación que primero pasó por la Gruta de la Virgen de Lourdes y luego se encolumnó hacia la ciudad de Chajarí, la histórica rival de Federación. Expresaban que continuarían siendo "federaenses" y no "parias" obligados a vivir en territorios ajenos y participando de historias ajenas.

VI.2- EL INMINENTE TRASLADO

Adiós...
Con la muerte de un pueblo
Se van muchas cosas
preguntas... respuestas...
Se van no solo lugares,
sino vivencias.
Y llega el silencio

con la muerte de un pueblo.
Se van cosas que compartimos:
Alegrías y dolores,
enfuerzos y logros,
pedacitos de tiempo,
pedacitos de vida,
pedacitos de historia...
de esa historia particular
y única que cada hombre posee.
Con la muerte de una ciudad
muere algo de cada uno de sus habitantes.
Y el olvido tarda en llegar,
porque a cada momento
asoman las nostalgias,
y hurgan en el corazón los recuerdos.
Porque un pueblo no está hecho
de casas, ni de calles,
ni de piedras, ni de cemento,
un pueblo está hecho de vida,
que es algo mucho mas grande.

Marina Rollano de Miller (Habitante de la ciudad de Federación)

Si bien desde el comienzo del reasentamiento poblacional los federaenses vivieron en un clima de tensión y de inseguridad, en los años 1977/1978 -aquellos que antecedieron al traslado propiamente dicho fueron los mas conflictivos y mas **stressantes**. Los sistemas de tasación y de indemnización de las antiguas viviendas y el sistema de adjudicación de las nuevas, estimularon permanentemente un clima de tensión intracomunitario debido a diversos factores tales como la escasa participación de la población federaense en el programa de relocalización; la ausencia de una fluida comunicación entre los ejecutores de dicho programa y la población a reasentar y la deficiente coordinación entre los diversos organismos nacionales, provinciales y municipales y la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (Delegación Argentina).

Todos estos factores generaron en la comunidad un alto grado de ansiedad, de angustia por la pérdida de su pasado y por un futuro que ni habían elegido y del cual no habían sido partícipes. Muchas fueron las formas de expresar esos sentimientos, en especial hacia la ciudad de Federación, hacia ese territorio común que albergaba un sin número de pequeñasgrandes historias que los identificaban como federaenses.

En este clima de tensión se llegó al traslado poblacional en si que comenzó en el mes de marzo de 1979. El Stress Multidimensional de Relocalización llegaba a su grado máximo. Los federaenses debían renunciar a un entorno físico y social que habían recreado día a día para trasladarse a una ciudad que, pese a la corta distancia que la separaba de Federación, prácticamente le era desconocida. Por otra parte, la nueva ciudad estaba en plena construcción. La ciudad se encontraba en "régimen de obrador" a cargo de la empresa

constructora del nuevo asentamiento. Nueva Federación era una "maqueta", una "maqueta" sin terminar y aislada pues las vías de conexión con las colonias y los otros centros urbanos habían desaparecido bajo el lago de Salto Grande y aún no habían sido construídas las nuevas rutas.

Paralelamente, se producía el derrumbe parcial de la vieja ciudad. A medida que la población se trasladaba, las topadoras demolían las antiguas viviendas. Los federaenses sentían que estaban en medio de una guerra, sin saber lo que podía acontecer al día siguiente... De esta forma, finalizaba una importante etapa del proceso relocalizador que fue muy conflictiva y se iniciaba otra, llena de expectativas ante lo "nuevo", pero no por eso menos dificultosa.

VI.3- EL TERRITORIO FRAGMENTADO: CIUDAD NUEVA FEDERACION Y REMANENTE VIEJA FEDERACION.

Como señaláramos anteriormente los federaenses habían elegido el emplazamiento actual a través de un Plebiscito Popular llevado a cabo en octubre de 1974. La elección del paraje denominado "La Virgen" fue seleccionado entre otros factores por la proximidad con el antiguo asentamiento. Esta proximidad no reflejaba una actitud meramente nostálgica de los federaenses sino que tenía fundamentos concretos: no toda la Vieja Federación fue demolida, quedando allí fuentes de trabajo (el área industrial) y unas 500 familias de muy escasos recursos para quienes el gobierno provincial no realizó planes de viviendas en el nuevo asentamiento. En síntesis, estos sectores nunca fueron insertos en la planta urbana de Nueva Federación.

La exclusión de estos sectores proletarios en el diseño del nuevo centro urbano dió origen a dos realidades, a la fragmentación del territorio federaense: la **Nueva Federación**, una ciudad moderna, comercial y centro de residencia de la pequeña burguesía local y el **Remanente Vieja Federación**, campamento "mutilado" de industrias y viejas casas donde residen gran parte de los obreros de los aserraderos y una numerosa mano de obra no especializada que escasas veces usufructúa la infraestructura y el equipamiento de la nueva ciudad.

La ciudad **Nueva Federación**, cabecera del departamento homónimo, se sitúa sobre la ribera del lago de Salto Grande, a cinco kilómetros puente de por medio del remanente no inundado de la antigua Federación. Continúa siendo la segunda ciudad del departamento en lo que a población se refiere. Según datos posteriores al Censo Nacional de Población de 1980, la ciudad estaba habitada por **circa** 5.000 personas.

El nuevo asentamiento ha sido totalmente planificado; presenta una estructura simétrica y homogénea - que se va desdibujando en las áreas periféricas por nuevos planes de viviendas y asentamientos precarios - y está zonificado según el equipamiento y la infraestructura (v.g., calle comercial; zona de talleres; áreas residenciales).

La **imagen** de la nueva ciudad se caracteriza por ser totalmente opuesta a la imagen del anterior asentamiento. Presenta una imagen desintegrada, compartimentada según las funciones planificadas para cada una de sus áreas. Como señalan Gutierrez y Viñuales (1982:44) la pérdida de los valores de comunicación social e identidad cultural generados por el diseño urbano han condicionado una ciudad anónima y desintegrada para sus habitantes. Una ciudad sin VERDE, sin el RIO, sin PLAZA; factores esenciales que aglutinaban, que estimulaban el encuentro, que afianzaban el carácter de comunidad, en

suma, que identificaban.

Posteriormente, y en forma gradual, los federaenses llenaron con "verde" sus viviendas y las calles de la ciudad. La plaza aún no fue construida, pero recrearon nuevos espacios sociales y el lago, rechazado en los primeros años por "todo lo que se llevó", pasó a ser identificado como el RIO. Ese río donde van a tomar sol, a pescar, a encontrarse, como si aún vivieran en la antigua ciudad.

Denominamos **Remanente Vieja Federación** al área no inundada del anterior asentamiento, separada de Nueva Federación por un brazo del lago de Salto Grande. Presenta una trama muy desdibujada por los espacios verdes existentes entre los diversos barrios o pequeños grupos de casas. Está conformado por edificaciones no demolidas pertenecientes a diferentes barrios del antiguo asentamiento y que en la actualidad han vuelto a ser identificadas como verdaderos barrios, y por el área industrial donde se ubican pequeños, medianos y grandes aserraderos y una tradicional curtiembre.

VI.4- LOS FEDERAENSES: HEROES, VICTIMAS O HEROES/VICTIMAS?

En un primer análisis podemos afirmar que **todos** los habitantes de Federación se perciben como héroes y víctimas al mismo tiempo ya que todos fueron obligados a relocalizarse, sea en la nueva ciudad, sea dentro del mismo remanente no inundado del exemplazamiento. **Todos se sacrificaron** en "pos del progreso nacional y regional"; como expresaba un informante local en enero de 1979: "No creo que Federación pueda querer a la nueva ciudad. No la va a querer nunca porque le costó demasiado. Acá es la pena, como si Federación hubiera pedido que le hagan una ciudad nueva, así la trataron. No como alguien que vos obligás a que salga de ahí (...) Acá a Federación se la culpó de haber estado en una lugar, porque les molestó para hacer la represa..."

Ahora bien, es importante destacar que el grado de afectación del proceso relocalizador fué mucho mayor para los sectores subalternos de la comunidad (Cf., e.g., Catullo, 1986, 1988). En contraposición, la clase media local que dió primacía a sus propios intereses antes que a los intereses comunitarios manifestando un claro y lógico sociocentrismo de clase - fueron también víctimas, pero en mucho menor grado, y constantemente manipularon esa imagen de sacrificio, de víctima del pueblo federaense según su conveniencia. Así, podemos escucharles frases como "los federaenses nos sacrificamos en pos de una obra nacional" o "nunca nadie va a decir que la represa de Salto Grande no se hizo por culpa de las habitantes de Federación" y expresiones de preocupación por "esa pobre gente" que quedó en el Remanente por no poder acceder a una propiedad en la nueva ciudad y que tuvo que sacrificarse por algo que nunca pidió (el traslado). Paralelamente, en su vida cotidiana explicitan qué representa para ellos y también para los funcionarios municipales el remanente del antiguo asentamiento, como queda expuesto en el siguiente párrafo extraído de una entrevista realizada a un funcionario de la municipalidad de Federación en el año 1983:

"Porque el remanente no inundado de la vieja ciudad es un lastre que debemos llevar en razón de humanitario apostolado, donde viven mas de 1.500 personas, en su mayoría de escasos recursos habitando esa suerte de **Far West nativo**.(...) Eso, la vieja ciudad no demolida, sin dueño y sin futuro cierto, es parte de un proyecto total, por negación o déficit, pero real, palpable, que sólo produce egresos."

Los sectores medios no "pretenden" juzgar a los residentes del Remanente Vieja Federación pero en su retórica cotidiana no dejan de expresar su racismo, según la concepción de Menendez (1972), o demostrar un paternalismo, que como señala Ratier en su trabajo "Villeros o villas Miserias" (1971, p.31), se asemeja al paternalismo del colonizador para con el colonizado ya que éste es inferior y hay que educarlo.

"No está ni siquiera educada para producir esa gente. Eso no la hace ni mas mala ni más buena sino que inclusive no le interesa trabajar todos los días de la semana, prefiere trabajar hoy y si mañana le alcanza lo que ganó ayer, ya está... es suficiente, no trabaja. (...) Una de las cosas que ellos no lo dicen pero lo percibe hablando con ellos es que ellos aparentemente tienen una mentalidad o esperan que uno los resarza de algo, es decir aparentemente dan a entender de que ellos deberían estar gratis, en una casa gratis, sin trabajar y que alguien les dé algo, o sea están esperando... Yo no sé si eso es producto de las viejas políticas de los partidos tradicionales. No lo dicen, yo quiere vivir gratis, no, no lo manifiestan, no quieren, pero ... aparentemente están esperando eso." (Funcionario de la Municipalidad de Federación, 1981)

Generalmente, y salvo aquellos que frecuentan cotidianamente el antiguo asentamiento por razones laborales, los sectores medios que habitan en la nueva ciudad visitan esporádicamente el Remanente con el fin, en la mayoría de los casos, de concurrir al Cementerio. De este modo, poseen cada vez menos contactos con esa realidad que les desagrada, adoptando una postura cómoda ante ella: eludirla, negarla, ya que como expresara G. Velho (1981), los grupos humanos acusan y niegan aquello que no quieren para la sociedad en que viven. Sólo les interesa el Remanente como PASADO, por lo que fué: la Vieja Federación; aquella ciudad sacralizada en la memoria de los federaenses.

Por otra parte, los sectores pequeños burgueses si bien consideran justo el posible futuro traslado de la población del Remanente a la Nueva Federación, no están de acuerdo con que se los ubique dentro de la planta urbana actual, estimando necesaria la creación de nuevos barrios anexos a dicha estructura que reflejen y sustenten las diferencias socioeconómicas existentes.

En tanto, los habitantes de Nueva Federación expresan valoraciones negativas sobre aquellos que viven en el Remanente del ex-emplazamiento, éstos evalúan no sólo a los habitantes, sino también a la forma de vida que se desarrolla en el actual asentamiento, manifestando una aparente conformidad con su actual ubicación fundamentada en el hecho que si bien no fueron realojados y han sido excluidos del equipamiento e infraestructura de la nueva ciudad, permanecen dentro de la vieja estructura urbana y consecuentemente mantienen mayores lazos con la historia de Federación y con sus propias historias de vida.

Otros aspecto que resulta interesante plantear respecto a esa percepción de "víctima" de todos los federaenses es ¿QUIEN ES HOY EL "VERDADERO" FEDERAENSE?. Según los habitantes de "La Vieja" son ellos los únicos federaenses, los que continúan viviendo en el lugar donde se localizó "el puerto de Federación", continuación de la histórica Mandisoví, fundada por el General Belgrano a fines del Siglo XVIII. Consideran a los que residen en Nueva Federación como "traidores" pues ya no son "hijos de Federación", viven en otra ciudad. En cambio, todos aquellos que tuvieron acceso a vivir en

el nuevo centro urbano se identifican también como federaenses, que **debieron** aceptar el tercer traslado de la comunidad: Mandisoví-Federación-Nueva Federación, siempre con el afán de progresar y bajo la protección de la Virgen Inmaculada Concepción, patrona de la ciudad de Federación.

VII. CONCLUSIONES

(...) Por eso es que hoy te digo: Federación, que debes permanecer de pié, erguida en tu frente, alerta tu mirada, unida en un sólo frente de amor y respeto, cada uno convertido en un soldado en pié de lucha, para que ningún interés solapado y mezquino pueda tener cabida en ésta empresa que será justicia, si todos hermanados dejando intereses particulares, partidistas o prejuicios sin razones, **marcharemos juntos hacia el destino que será la piedra fundamental que se levantará TRIUNFAL, como antorcha promisoria de un puñado de valientes**"(subrayado nuestro). (Escrito de una federaense y publicado en un diario de Concordia, año 1978).

En primer lugar, lo anteriormente explicitado nos permite afirmar que, como consecuencia del proceso de relocalización, se produjo una fragmentación del territorio federaense: Nueva Federación/Remanente Vieja Federación y una mayor segmentación de la sociedad de Federación.

Consideramos que a pesar de esa fragmentación del territorio urbano y de esa mayor segmentación de la población, la ciudad de Federación continúa conformando un único centro urbano con desigualdades mas profundas. Por otra parte, comprobamos que la identidad social local ha sido reafirmada a través de la resolución colectiva que la población dió a las diferentes problemáticas derivadas del proceso de relocalización y a la constante confrontación con "los otros" significativos a nivel regional.

Asimismo, es importante remarcar que el reasentamiento poblacional se transformó en un componente relevante en el proceso de identificación de la sociedad de Federación. Las tensiones, los conflictos, las "luchas", que generó dicho proceso ya forman parte de la memoria colectiva de la sociedad federaense y la identifican como diferente a "las otras", a otras poblaciones no relocalizadas.

Nos preguntamos si existe otra población urbana argentina que sea identificada y se autoidentifique por sus traslados, por su "heroísmo" en pos del progreso de la región y de la nación, y por ser al mismo tiempo "víctimas" de ese progreso. Federación es, hasta el presente, la única ciudad de Argentina cuya población ha sido trasladada por la construcción de una represa hidroeléctrica. En síntesis, el proceso de relocalización de la ciudad de Federación ha pasado a conformar la identidad de la sociedad federaense; sea a partir de la autoidentificación, sea a través del contraste, del conflicto, de la confrontación con los otros centros urbanos regionales.

El proceso de relocalización de la ciudad de Federación aún continúa, y la identidad de la población federaense está constantemente siendo manipulada, reafirmada por los diversos sectores que conforman la sociedad federaense. Nos preguntamos si en un futuro próximo, la fragmentación del territorio federaense y la confrontación y conflictos entre las

diversas identidades intrasociales unas con mayor poder y otras cada vez mas dominadas conducirá a la segmentación de la identidad comunitaria. La respuesta, dependerá, sin lugar a dudas, de los procesos de identificación y oposición que se desarrollarán entre las fuerzas sociales, económicas , políticas y culturales que componen la sociedad federaense y del tipo de relaciones que dicha sociedad mantenga con "los otros" , con las otras poblaciones significativas a nivel regional.

BIBLIOGRAFIA

- BARTH, Fredrick (1969): Ethnic Groups and Boudaries: The Social Organizacion of Cultural Differences, Chicago, Little Brown Co..
- BARTOLOMÉ, Leopoldo J. (1984): "Aspectos sociales de la relocalización de población afectada por la construcción de grandes represas". In: Efectos sociales de las grandes represas en América Latina, F. Suarez et. al. (editores) Montevideo, Fundación Cultura Universitaria para CIDES (OEA) e ILPES (ONU), p. 115-144.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo J. (comp) (1985): Relocalizados: Antropología Social de las poblaciones desplazadas, Buenos Aires, Ediciones del IDES.
- BRANDÃO, Carlos Rodrigues (1986): Identidade e etnia. Construção da pessoa e resistência cultural, Sao Paulo: Brasiliense.
- BURNA, Dina (1976): Historia de la ciudad de Federación. Entre Ríos. Comisión Ejecutiva del Museo Regional, Federación, M.S..
- CATULLO, María Rosa (19811984): Estudio de la estructura socio-cultural de la ciudad Nueva Federación (Entre Ríos). Informes parciales y final. La Plata. Comisión de Investigación Científica, Universidad Nacional de La Plata, M.S.
- CATULLO, María Rosa (19851986): Efectos de la relocalización/masiva población en relación a grandes represas: ciudad Nueva Federación (Entre Ríos). Informes parciales. Buenos Aires, CONICET, M.S.
- CATULLO, María Rosa (1986): "Relocalizaciones compulsivas de población: estudio de un caso. Ciudad Nueva Federación, Entre Ríos", en" Runa 16: 137156. Buenos Aires: Instituto de Ciencias Antropologicas, Universidad de Buenos Aires.
- CATULLO, María Rosa (1987): "Identidad comunitaria e identidad barrial en un proceso cumpulsivo de población: ciudad Nueva Federación, Entre Ríos". In: Procesos de contacto interétnico, R. Ringuelet (comp.) Buenos Aires: Ed. Busqueda, p. 113-137.
- CATULLO, María Rosa (1988): "Efectos sociales de las grandes obras hidroeléctricas: la relocalización de la ciudad de Federación (Entre Ríos)". Ponencia presentada al XII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, Zagreb, Yugoslavia, M.S..
- COHEN, Abner (1969): Custom and Politics in Urban Africa. Londres, Routledge and Kegan Paul.
- ENTRE RIOS (1973): Federación. Proyecto Nueva Ciudad, primer proyecto, Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda, Paraná, Entre Ríos.

- ENTRE RIOS (1974): Informe de relocalización. ENFYSA, Paraná, Entre Ríos.
- GUTIERREZ, Ramón y Graciela VIÑUALES (1982): "Nueva Federación. Complejidad si. Contradicción también". Nuestra Arquitectura, 517: 4250, Buenos Aires.
- LYNCH, Kevin (1976): La imagen de la ciudad. Buenos Aires: Ediciones Infinito, (Biblioteca de Planeamiento y Vivienda, 9).
- MENENDEZ, Eduardo (1972): Racismo, colonialismo y violencia científica, Transformaciones No. 47, Centro Editor de América Latina, BS.AS.
- MOERMAN, M. (1965): "Who Are The Lue: Ethnic Identification In a Complex Civilization". American Anthropologist n° 67.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso de (1971): "Identidad étnica, y manipulación". América Indígena: 31(4): 923-953.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso de (1974): "Um conceito antropológico de identidad" In Alter 3(4):208-219.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso de (1976): Identidade, etnia e estrutura social, São Paulo: Pioneira.
- POENITZ, E. (1977): Mandisoví-Federación. Fundación y Traslados Separata de El Mensajero, (revista de los Monjes Benedictinos). Victoria, Entre Ríos.
- RATIER, Hugo (1971): Villeros y Villas miserias. Buenos Aires: CEAL.
- RIBEIRO, Gustavo Lins (1985): "Proyectos de Gran Escala: Hacia un marco conceptual para el análisis de una forma de producción temporaria". In Relocalizados: Antropología social de las poblaciones desplazadas (Leopoldo J. Bartolomé, comp.), Buenos Aires, Ediciones del IDES, p.25-47.
- RIBEIRO, Gustavo Lins (1987): "Cuanto mas grande Mejor? Proyectos de Gran Escala: Una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos". Desarrollo Económico 27 (105): 3-27, Buenos Aires.
- SCUDDER, Thayer y Elizabeth COLSON (1982): "From Welfare to Development: a Conceptual Framework for The Analysis of Dislocated People". In Involuntary Migration and Resettlement. The Problems and Responses of Dislocated People, (A. Hansen y A. Oliver-Smith, comp.). Boulder, Colorado: Westview-Press, p. 267-287.
- VELHO, Gilberto (1981): Individualismo e cultura. Notas para uma antropología da sociedade contemporânea. Rio de Janeiro: Zahar.

ZARUR, George (1987): "Proposta de um grupo de trabalho sobre identidades na América Latina". Brasília, M.S.

ZARUR, George (1989): "Ciencia, Tempo e Identidade". Brasília, M.S.